

... pero el ciclo de propagación continuará repitiéndose periódicamente con sus correspondientes subidas y bajadas, y a él tendremos que adaptarnos todos los entusiastas de las HF para seguir practicando en ellas nuestra afición favorita.

DX, siempre DX

Isidoro Ruiz-Ramos*, EA4DO

Verdaderamente, esto es lo que siempre me ha atraído de la afición a la radio que todos nosotros compartimos. ¿Por qué?

En mi caso creo que tiene una sencilla explicación y no sé si actualmente me hubiese inclinado a ella. Son otros tiempos, las comunicaciones ahora son sumamente fáciles y han perdido toda aquella parte de magia y espionaje que gozaron durante muchas décadas. Hoy día, simplemente con pulsar un botón, estamos viendo directamente unas imágenes perfectas que nos llegan de diversos países de Europa, América, otros continentes e incluso del espacio. Si tomamos un teléfono y marcamos una serie de cifras, a los pocos segundos estaremos comunicando con cualquier país del mundo, y si hablamos de viajes, en menos de veinte horas podemos estar comiendo o cenando con un amigo de Wellington en Nueva Zelanda.

Ahora todo es extremadamente sencillo.

Haciendo un poco de historia

Cuando de pequeño me sentaba junto a mi padre en los años cincuenta, con mi flamante indicativo de escucha «EA4-599U»⁽¹⁾, frente a su gran receptor y trans-



¡Los DX entonces eran mucho más DX! Amigos norteamericanos de Jesús Martín-Córdova, EA4AO, trabajando la Costa Oeste de EE.UU. desde su estación EAR-96, en 1934. El colega de la derecha sintoniza el receptor superheterodino con filtros a cristal construido por Jesús. (Foto de EA4AO).

misor de AM, y él hablaba con sus amigos de Europa e Iberoamérica, me parecía que aquello era algo extranatural si consideraba que, para tener una conversación telefónica con el pueblo de al lado o con cualquier otro, había una «demora de... media, una, dos horas, una mañana, un día...». Según las «Señoritas del 09» las líneas estaban «LO» (línea ocupada) y tener que esperar «cuando se ponía una conferencia» era lo habitual.

Las comunicaciones eran así, y poder hablar desde tu propia casa con colegas que estaban a cientos de kilómetros, mediante unos aparatos hechos por uno mismo, otro amigo, o raramente en EA por una firma comercial, resultaba si no incomprensible, al menos verdaderamente admirable.

Los DX entonces, al igual que los que hicieron los EAR allá por los años veinte y los EA en los treinta, eran mucho más DX.⁽²⁾

Si hacer un QSO con París, Roma o Atenas resultaba interesante, tenerlo con San Francisco, Sydney o Ciudad del Cabo ya era extraordinario. Por todo esto, el radioaficionado tuvo siempre un poco fama de *chala*, aunque más bien debería ser de poco creíble. ¿Acaso resultaba fácilmente aceptable que, después de estar todo un día para poder hablar telefónicamente, por ejemplo, con Marbella, nos viniese alguien diciendo que minutos antes había estado con un colega suyo de Punta Arenas, al sur de Chile, otro de Manila y un tercero de Singapur, comentando el tiempo que estaban disfrutando respectivamente en cada

una de las ciudades? Si lo mirásemos desde este punto de vista y fuésemos ajenos a esta afición, posiblemente también pensaríamos: «Pobrecillo, está para que le encierren».

Cuando comenzamos en España el tema de VHF ocurrían cosas parecidas⁽³⁾. En principio, los equipos de CW y AM tenían la frecuencia controlada a cristal y la operación, casi siempre en obligado «split»⁽⁴⁾, era usual y cómoda porque la banda estaba desierta. La mayoría de las veces que se deseaba operar en 144 MHz para hacer una prueba o pasar simplemente un rato en esta banda, había que llamar por teléfono a un amigo para que saliese a hacer el QSO. Después del consabido CQ, teníamos que recorrer con el dial del receptor, provisto del correspondiente conversor, todo el espectro de frecuencias comprendido entre 144 y 146 MHz, porque ese amigo nos estaría contestando en cualquier sitio. Como algunos transmisores se hacían con varios cristales conmutables, se salía contestando en la frecuencia más próxima a la de llamada.

Entonces no existían los repetidores. ¡Qué delicia!, pensarán algunos.

Para ver las posibilidades que ofrecía la práctica del DX en esta banda de dos metros, al igual que ocurría en la mayoría de los países donde el número de colegas era considerable, comenzamos a hacer expediciones.

En las entonces famosas «Experiencias de VHF» de 1961-1962⁽⁵⁾, a pesar de mi juventud y siendo aún un escucha (EA-4-

599.U), tuve la suerte de poder compartir, junto a unos muy buenos amigos de Madrid, unas jornadas en las cumbres de Somosierra desde donde activamos la EA4URE y logramos comunicarnos además de con Madrid, con Bilbao, Zaragoza, Venta de Baños (Palencia) y otros QTH que también considerábamos verdaderos DX.

Si con el tema de HF ya teníamos fama de «chalados», con la VHF «rizábamos el rizo» al ocasionarse anécdotas como la siguiente: aprovechando que, uno de los amigos que operó la EA4URE en Somosierra, tenía un hermano médico en un sanatorio de Alcalá de Henares, se consideró oportuno tratar de hacer una «experiencia» para intentar comunicar un día con Madrid.

Después de cargar en los coches los receptores, conversores, antenas, cables y el resto de los equipos, la comitiva recorrió los casi cuarenta kilómetros y se procedió a descargar todo el material a la puerta del sanatorio.

A una de las monjitas que estaba presenciando la maniobra le surgió la curiosidad de para qué serían todos aquellos aparatos. Tras su pregunta y ante la emoción de los momentos, uno de los componentes del grupo, le indicó que... «querían hablar con Madrid». La monjita, sumamente sorprendida, muy amablemente y con la sonrisa en los labios por su gran incompreensión, les indicó, «que no había hecho falta que descargasen todo aquello porque podían utilizar el teléfono que se encontraba en la habitación de al lado». (!)

Volviendo de nuevo a los viejos tiempos de la HF, no dejó de convencerme de que aquellos DX, ¡eran verdaderos DX! En esas épocas, enclaves que nosotros consideramos DX como las Nuevas Hébridas, Malawi, Somalia o Yemen, la mayoría de las personas que hubiesen oído hablar de ellos no sabrían ni a qué mapa acudir a buscarlos. Entonces, el coleccionar países, zonas, estados, etc., era verdaderamente difícil, porque la actividad casi siempre estaba centrada en los núcleos más desarrollados, y la radioafición, en su mayor parte, era practicada por los «manitas» que podían construirse sus equipos; pues el fácil acceso que hoy tenemos a los Icom, Kenwood, Yaesu y otras marcas comerciales, entonces no existía.

El principal mercado de los años cincuenta y sesenta se encontraba en Estados Unidos, y los Hallicrafters, Hammarlund, National y Collins eran deseados por todos los radioaficionados del mundo que se valían de «receptores musiqueros» acompañados de «conversores» para poder escuchar las señales de AM y CW en las bandas de aficionados, y de unas sencillísimas emisoras «autoconstruidas», que en muchas

ocasiones sólo operaban a cristal en telegrafía con muy poca estabilidad de frecuencia.

En los entonces países poco desarrollados, en los que incluíamos a España, no había prácticamente de nada, los componentes para la construcción de equipos, en su mayor parte, procedían de los desguaces y «surplus» de guerra, y la electrónica continuaba prácticamente en mantillas como consecuencia de todas las dificultades que existían y de la poca formación académica que se había recibido sobre el tema. Prueba de ello son estos anuncios que podían leerse en la prensa diaria de Agosto de 1939:

«INGENIEROS DE TELECOMUNICACION.- La carrera de mayor porvenir. No exige Bachiller. Grupos en febrero y octubre. Interinados con asistencia espiritual.»

El ltmo. Sr. Jefe Principal de Telecomunicación, comunica lo que a continuación se transcribe:

«El Excmo. Sr. Director General, por orden de fecha 13 de noviembre último, dice lo siguiente:

«En las Instrucciones confidenciales a los señores Delegados Jefes de los Centros Provinciales, dadas por esta Dirección General con fecha 30 de mayo de 1.945, se determina para conocimiento de los Concesionarios de Estaciones de 5ª categoría, que serán terminantemente prohibidas las comunicaciones con los países siguientes: Albania, Bulgaria, Estonia, Checoslovaquia, Hungría, Israel, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, URSS, Yugoslavia y Zona Alemana, ocupada por la URSS.

Actualmente resulta incompleta la lista de países a los que la prohibición debe alcanzarse, por lo que procede que V.I., disponga lo conveniente a fin de hacer llegar a conocimiento de los Concesionarios, de conformidad con lo dictaminado por la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación, que la prohibición alcanza también a China continental, Corea del Norte y Vietnam del Norte.»

Lo que participo a V.I. para su conocimiento y el de los Concesionarios de Estaciones de 5ª categoría de ese Centro de su digno cargo, los cuales deben ser notificados».

Lo que se traslada a Vd. para su conocimiento y cumplimiento.

Madrid, 5 de enero de 1.968.

A pesar de las anteriores dificultades que existían en casi todo el planeta, también había actividad en algunos pequeños países. Por ejemplo, habitualmente desde Santa Isabel de Fernando Poo, que antes pertenecía a la Guinea española, operaban EA0AB y EA0AC⁽⁵⁾; en la portuguesa isla de São Tomé encontrábamos a CR5UP⁽⁶⁾, y con mucha suerte se podía escuchar y conseguir trabajar pequeñas islas del Pacífico e incluso expediciones. En múltiples ocasiones, de ellas sólo se recibía la señal «portadora» y el QSO en AM era irrealizable. Para el intercambio de controles había que recurrir a que lo pasasen en CW, y como consecuencia de todas aquellas dificultades el DXCC o el WAZ en fonía, eran mucho más difíciles que en la modalidad mixta. También es verdad que ciertos países que entonces se trabajaban muy fácilmente hoy son codiciados DX; por citar alguno podemos poner el caso de Angola (CR6), Mo-

zambique (CR7) e incluso Adén (VS9), hoy conocido por todos como Yemen del Sur (70).

Las expediciones de DX, como podéis imaginar, eran mucho más difíciles de realizar y siempre, amén de los generadores, antenas, cables, etc., había que transportar, con sumo cuidado, unos voluminosos y pesados receptores y transmisores con provisión de numerosos repuestos, incluidas las «ámparas». Para ir a cualquier sitio hacía falta bastante tiempo, pues a la mayoría de las islas a las que hoy en día se puede acceder fácilmente vía aérea, en aquel entonces, únicamente las embarcaciones de mayor o menor calado, eran las que, tras una larga travesía, hacían posible que los expedicionarios pusiesen el país en el «aire».

A pesar de estas dificultades, los DXistas españoles de entonces también hacían

sus expediciones. Unos marchaban a Andorra (PX) para poner en el aire un nuevo país, como lo hicieron Rómulo Aleu, EA3FL, y Mario Flaqué, EA3HE, en su expedición, de veintitrés días, que realizaron en julio de 1951 para poner en el aire la «PX1A»⁽⁷⁾, y otros, los más intrépidos, tratando de contar con la colaboración de URE, transmitían desde Ifni (EA9) u operaban desde el mismo Sahara español (EA9). Lamentablemente expediciones de estas solían «traer cola» y ocasionaron muchos disgustos a más de uno que actualmente puede estar leyendo estas líneas. Por las expediciones EA se ocasionaron largas polémicas en las Asambleas y permanecen escritos muchos comentarios en las revistas de URE de aquellos años.

Los QSO y las QSL de determinados países también suponían un verdadero problema para los amantes del DX de entonces, como consecuencia de que, el 30 de mayo de 1949, la Dirección General de Telecomunicación dictó a los Delegados Jefes de los Centros Provinciales, una «Instrucción confidencial» en la que se indicaba lo siguiente:

«Se determina para conocimiento de los concesionarios de Estaciones de 5ª Categoría, que están terminantemente prohibidas las comunicaciones con los países siguientes: Albania, Bulgaria, Estonia, Checoslovaquia, Hungría, Israel, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, URSS, Yugoslavia y Zona alemana ocupada por la URSS.»

Por si acaso estos les parecían pocos países a los DXistas de entonces, y a pesar de las reiteradas solicitudes de las Juntas Directivas, que presidió mi padre (EA4DO) entre 1960 y 1965, para que la «Instrucción» quedase sin efecto, el propio Jefe Principal de Telecomunicación, el 13 de no-

viembre de 1967 comunicó a los Jefes Provinciales la siguiente decisión:

«Actualmente resulta incompleta la lista de países a los que la prohibición debe alcanzar, por lo que procede que V.I. disponga lo conveniente a fin de hacer llegar a conocimiento de los citados concesionarios, de conformidad con lo dictaminado por la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación, que la prohibición alcanza también a China continental, Corea del Norte y Vietnam del Norte. (¡Menos mal que no había actividad!).»

Como veis, si oficialmente no nos permitían hacer QSO con estos dieciséis países, tampoco se podían recibir sus QSL y por ello los Vocales de Tráfico de las Juntas Directivas de aquellos años debían «guardar» sus tarjetas cuando llegaban a URE. Como tampoco era posible el envío por el buró, la QSL de ese «nuevo país» que se hacía ilegalmente, había que remitirla a alguien que las recibiese y las reenviase; por ello, muchos de nosotros, las QSL de los pocos QSO que hacíamos, las enviábamos vía SMSAHK.

Ante todo lo expuesto, comprobaréis que llegar a alcanzar el *Honor Roll*⁽⁸⁾ de la ARRL no era fácil, y poder aparecer en él era un verdadero honor por las muchísimas dificultades, y en consecuencia años, que suponía trabajar los países necesarios entonces. Si la escalada hasta los primeros peldaños de esta honorable clasificación resultaba casi un imposible, el llegar hasta la cumbre podía suponer, como me ha ocurrido a mí, una labor de veinticinco años. Hoy día su acceso sigue siendo difícil, pero realizable en... relativamente poco tiempo y el poder trabajar todos los países, será factible en un número de años que auguro inferior a diez. Prueba de que esto ya no es lo que era, es el elevadísimo número de colegas de todo el mundo que estamos dentro del *Honor Roll* que publica anualmente QST, la cantidad de amantes del DX que van a entrar en los próximos años como consecuencia de la «masificación» de nuestra actividad, y la facilidad que hoy en día tenemos para comprar los nuevos equipos que nos permiten cada vez mayor comodidad de operación.

Hasta la aparición de los transceptores, con la estación compuesta por el receptor y transmisor independientes, resultaba fácil la operación en *split*⁽⁴⁾ o frecuencias separadas, pero con el desarrollo de la tecnología y la aparición de los «transceivers» el tema se complicó. Al comienzo, si no se disponía del aparato complementario del VFO auxiliar, o bien otro receptor, había que tener verdadera habilidad para cuando te atendían en el *split*, después de bajar a escuchar a la estación DX, volver a subir al kilociclo exacto donde te había escuchado para pasarle allí el control. En los casos en que uno no se fijaba en la frecuencia

que hizo la llamada, al escuchar su indicativo pronunciado por la estación DX, «le llevaban los demonios» porque resultaba imposible volver de nuevo. Con los primeros transceptores, sin el oscilador de frecuencia variable auxiliar, se perdieron numerosas oportunidades que entonces fueron únicas para hacer aquel *new one*.

Redes de información de DX

Actualmente estamos acostumbrados a muchas «pequeñas cosas» que antes no habíamos en falta porque no existían o que no resultaban tan fáciles como hoy en día. Prueba de ello, son los modernos transceptores que, con sus dos VFO conmutables, memorias, etc., permiten una gran versatilidad de operación. Otra de las comodidades actuales, que ya va resultando de práctica habitual, es el que, en la misma ciudad o localidades próximas donde el enlace VHF o UHF es seguro, los operadores de DX tienen siempre operativo el equipo de estas bandas para intercambiarse puntualmente, en una frecuencia determinada, las informaciones de las estaciones DX que todos ellos vayan sintonizando. Actualmente, en Madrid y alrededores, nos encontramos en 145,475 MHz, en Valencia 144,575, etc.; pero cuando todo esto no era posible, al reunirnos en radio varios amigos, para agudizar las orejas e ir de «caza», el resultado de nuestras pesquisas nos lo comentábamos pocos minutos después en una frecuencia determinada de cualquiera de las bandas objeto de la exploración.

Hoy día la informatización nos brinda unas posibilidades tales, que puede hacer desaparecer ese «encanto» que aún tiene ir recorriendo las distintas bandas para des-

cribir un nuevo país, zona, isla, multiplicador,...

Mediante esos ordenadores, con los TNC periféricos y los diferentes programas ya se puede hacer DX de forma totalmente automática.

A una estación que tiene cargado en su ordenador el programa *Packet Cluster* se unen hasta ciento cuatro aficionados al DX formando una red o nodo. Esta estación puede tener almacenada información de *QSL managers*, expediciones, noticias de DX y hasta el propio *Callbook*, que es consultada por los colegas que están unidos a ella. Asimismo la estación de *Packet Cluster* puede estar conectada con otros nodos que, en diferentes ubicaciones tengan su propia información y red de usuarios. Estos, por medio de su estación de *Packet Cluster*, pueden tener acceso a cualquier otra estación de diferentes nodos para requerir información o intercambiar mensajes personales con otros colegas.

Cuando uno se conecta por vez primera a la estación de *Packet Cluster*, ésta le solicita una serie de datos entre los que figuran por ejemplo: los países, zonas, etc. trabajados y confirmados en cada banda.

Como norma general de los usuarios y para conocimiento de los otros componentes, cuando alguien escucha un DX, introduce la información en su ordenador, que automáticamente, por medio de VHF, la va a trasladar a la estación de *Packet Cluster*.

La estación de *Packet Cluster* pasa la información, generalmente por UHF, a otros nodos y desde cada uno de ellos, el ordenador revisa las listas de países, zonas, etc. de los DXistas que están conectados a él. En caso de comprobar que a algún colega le hace falta esa estación DX, le envía un



Los radioaficionados se valían de receptores «musiqueros» acompañados de conversores para poder escuchar las señales de AM y CW en las bandas de aficionados,... (Foto de Augusto Vallmitjana, EA4DU, con su «musiquero» debajo del conversor).



Conversores utilizados por EA4DO al comienzo de los años cincuenta, contruidos por Jacinto de la Concepción, EA4DZ (izda.) y Luis María del Palacio, EA4DY (dcha.)

mensaje a la pantalla, que es acompañado de una señal acústica para requerir su atención y atienda a la información que personalmente le está pasando la estación de *Packet Cluster*.

Con el programa *Cluster Log* podemos automatizar totalmente nuestra estación; para ello tendremos que conectar cada uno de los componentes al ordenador, bien directamente o a través de «interfaces».

Cuando el *Packet Cluster* nos avisa que hay algo de nuestro interés, mediante el *Cluster Log* el transceptor se sitúa en la frecuencia indicada seleccionando el modo de transmisión; el rotor dirige automáticamente la antena al rumbo prefijado en el programa DXLOG, se ajusta el amplificador

lineal y la antena, y debido a la memoria del transceptor, en la que tenemos grabada con nuestra voz, las dos últimas letras del indicativo, el transmisor comienza a hacer por sí solo la llamada, reservándonos a nosotros la satisfacción de pasar el «faif nain» y dar el «ok» al contacto.

Una vez anotado el contacto en nuestro DXLOG, automáticamente nos actualizará nuestras listas de países y nos hará la etiqueta adhesiva que estamparemos en nuestra QSL para confirmar el QSO.

¿Dónde quedó la forma de hacer DX que nos comentaba Alberto Mairiot, EA1BC, el pasado junio⁽²⁾. Ellos en 1929 se tenían que limitar a hacer la llamada, y empezar a recorrer la banda de arriba a abajo para encontrar al posible correspondiente. Hoy día, como veis, nos dan el DX prácticamente hecho, porque como decía «D. Hilarión», mi colega de profesión en «La verbena de la Paloma», «las ciencias adelantan que es una barbaridad». ¿Hasta dónde?

Ciertas reflexiones sobre los concursos y las QSL

Como consecuencia de todas estas facilidades, el darse una vuelta por las bandas tradicionales y encontrar una estación DX, resulta a veces tan desagradable como circular por los atascos de las grandes ciudades o regresar a ellas después de pasar un espléndido fin de semana. Si nosotros que comprendemos y nos gusta el DX, consideramos que están imposibles, aquel otro amigo que no participa totalmente en nuestra actividad, pero que siente atracción a comunicarse en HF, si se le ocurre conectar su equipo en fechas tan señaladas como las de los grandes concursos (*contests*) de la ARRL o de CQ, podrá comprobar que las bandas son un verdadero hormiguero en las que todo el mundo va como loco de aquí para allá diciendo «faif nain»

con otra serie de números. Después de entender el equipo tiene que optar a pasar a las bandas WARC (12-17-30 metros) o bien apagarlo, porque tras su intento de comunicarse no puede mantener ni medio minuto de conversación sin que alguien, con estruendosa señal, en sus proximidades o en la misma frecuencia salga diciendo: «CQ Contest, CQ Contest,...» o «QRZ Contest». Esto es insostenible para el que ni participa ni le gusta el DX, pero es sumamente beneficioso para todos aquellos concursantes que les va a poder permitir más contactos, más puntos, más multiplicadores y posiblemente... un nuevo récord.

Después, tras el impresionante silencio absoluto que se hace en las bandas a la puntual hora que finaliza el «contest», sólo quedan confirmar los contactos mediante un «pequeño y rectangular detalle»: las QSL. ¡Unas tarjetitas por las que suspirábamos en la primera etapa de nuestra afición y que ahora, para muchos, se han convertido en una verdadera pesadilla!

Ciertos DXers, al recibirlas a través de la asociación, las miran, y algunas las archivan directamente en el cesto de los papeles (las primeras que suelen caer son las de los «resignados» escuchas que, por lo que se ve, no tienen derecho a ellas). La que se salvó de la primera criba, tiene una segunda oportunidad para gozar del hueco de un cajón o armario. En esta nueva vuelta es revisada para ver si, en principio, tiene utilidad alguna. Si no es una estación calificada de DX, pero que es un nuevo país en alguna determinada banda, pasará con toda seguridad a disfrutar de un espacio reservado para su alojamiento; pero si no es así, seguramente su finalidad será la de acompañar al montón de escuchas que definitivamente fueron precipitados a la papelera. Las QSL de los DX, por ser DX, se salvarán pero seguramente se evaluará su posible contestación.

En cuanto a las tarjetas que nos solicitan determinadas estaciones vía directa, para mí, esas estaciones DX, no están operadas por interesados en el DX e incluso me atrevería a decir que no sienten la radioafición como nosotros la sentimos, y sólo se valen de la radio como diversión al comprobar que, con los comunicados que realizan a través de ella, reciben diariamente unas cuantas tarjetas que en muchas ocasiones van acompañadas de una «green stamp» (entiéndase un dólar). Lamentablemente, lo único que les interesa es coleccionar estas «estampitas» y llegan a caer, incluso, de su propia QSL. Cuando los aficionados al DX trabajamos alguna de ellas, por suponer un nuevo país, con toda ilusión preparamos el envío de la tarjeta con el correspondiente sobre autodirigido y la apreciada «ayuda económica». Esperamos impacientes su QSL y... ésta no llega. Al cabo de un cierto tiempo hacemos otra nueva «inversión» y... tampoco. Más adelan-



Cuando junto a mi padre, en los años cincuenta, me sentaba frente a su gran receptor (National HRO-50R) y transmisor de AM... (construidos por EA4DY). A la izquierda el «tres de bastos» con dos 807, y a la derecha «Pintora» con una 813.

te, si tenemos la suerte de encontrárnoslo de nuevo, y con interés le preguntamos acerca de nuestra esperada QSL, es posible que nos indique, como he podido comprobar en varias ocasiones: «cambié de "pio box" y no me ha llegado nada, así es que envíamela ahora al nuevo». ¿Hasta cuándo deberemos enviársela?

Yo considero que todo aquél que pide la QSL vía directa, debería indicar en qué condiciones desea recibirlas para contestarlas. Algunos, como es mi caso, cuando recibimos una tarjeta vía directa, enviamos inmediatamente la nuestra a vuelta de correo como querríamos que nos hicieran. Otros, sin embargo deberían imitar, por ejemplo, a AP2JZB, que siempre en los QSO comenta que la QSL debe recibirla directa, con el sobre autodirigido y acompañada de dos IRC. De esta forma, con un solo envío que hiciéramos, tendríamos seguridad de que recibiríamos la QSL de la estación DX.

Cuando la gran mayoría, pide la tarjeta directa sin especificar nada más, deberíamos entender aunque no sea así, que una vez recibiese la nuestra, tendría los medios necesarios para enviarnos la suya, bien traficándolas por una asociación determinada, reuniendo muchas tarjetas de un mismo país y al cabo de unos meses haciendo un envío, vía superficie, a la asociación de ese país, o bien, aprovechando el envío que hace a algún colega de su área geográfica para adjuntársela y solicitándole que se la remita al interesado, vía *bureau* o como el que la recibe le pareciese oportuno.

Prueba de que esto en la mayoría de los casos no es así, está en el ejemplo que tengo de Bing Crosby, VK2BCH, que como muchos recordaréis ha hecho numerosas expediciones a la isla de Rotuma desde la que operó como 3D2XV. A Bing, le trabajé en cierta ocasión en 15 metros; ya tenía yo acreditado Rotuma en esa banda, pero me pidió la tarjeta vía directa a su QTH de Australia y se la envié en un sobre que no cerré. Pasaron las semanas, y un buen día me encontré en el buzón, el mismo sobre que le envié a VK2BCH, pero ahora cerrado, con la indicación: «R T S - Please return to sender» (Por favor devolver al remitente). Acepté la devolución de la QSL a pesar de que desconocía los motivos. Saqué de nuevo mi QSL del sobre, y en el reverso me encontré escrito por el propio Bing Crosby: «Hi Isi, You forgot the return postage. 73 Bing» (Hi Isi, Ud. olvidó el franqueo de retorno. 73 Bing). Os comentaré que como recuerdo de aquel QSO con Rotuma, aún conservo el sobre y la tarjeta QSL.

«QSL managers». Algunos, punto y aparte

En el caso de los *QSL managers*, el tema varía en parte. Para algunos es importante ser *mánager* porque piensan que socialmente escalan una categoría superior en el DX: la de ser *¡QSL manager!* De esta forma consideran que tienen un importante cometido y que van a poder alcanzar la fama que tuvieron W2CTN («the manager»), W2GHK, W3HNN, WA3HUP o mismamente la que está consiguiendo actualmente Alfredo, EA4KK, con su seria actuación.

La fama de *mánager*, buena o mala, como en la mayoría de las cosas se adquiere y, por lo tanto, los hay de todo tipo en nuestro mundo del DX. Algunos de ellos, sobre todo al principio, son conscientes de la trascendencia que tiene su actividad y contes-

ca vía asociación. ¿Qué hay que enviarles?, ¿sellos, cupones de respuesta o billetes verdes?, lo ignoro, porque no he visto sus condiciones anunciadas por ningún sitio.

Con todo este tema de las tarjetas hay una cosa que está clara, y es que nos gusta hacer los contactos con estaciones DX para recibir sus QSL. DX, de estos interesantes, curiosos o llamativos hay muchos por las bandas, querríamos llegar a tener sus tarjetas, pero económicamente no es posible enviar a cada uno de ellos la QSL directa, con un franqueo elevado, un sobre autodirigido y 1, 2, 3, 4 cupones o bien una o dos «green stamps». Antiguamente se decía que «el broche de oro de todo QSO era la QSL», pero hoy día el que recibe las QSL de algunos *managers*, después de grandísimos esfuerzos, puede decir que «esa tarjeta es el broche de diamantes de aquel QSO».

La actuación de los *QSL managers* es un tema que a lo largo de los años se ha desvirtuado enormemente y como consecuencia de esto, la preocupación a nivel mundial hizo que el asunto se estudiase en la reunión, que la Región I de la IARU, celebró en Torremolinos en 1990, llegándose a los acuerdos que hemos visto recogidos en numerosas revistas de diversos países⁽⁹⁾.

Entre estas recomendaciones podemos destacar fundamentalmente las dos primeras:

1. *Toda estación DX que nomine un QSL mánager debe asegurarse que se toman las medidas necesarias para que las tarjetas puedan ser recibidas tanto vía bureau como directa...*

2. *Los QSL Manager deben responder a las tarjetas de los escuchas.*

Si todos, absolutamente todos, los *managers* cumplieren estas recomendaciones, los aficionados al DX estaríamos plenamente satisfe-

chos al poder contar en nuestra colección de QSL con tarjetas de todas aquellas estaciones interesantes que hemos contactado y de esta forma podríamos tener un más fácil acceso a numerosos diplomas que nos gustaría colgar en el cuarto de radio.

Entre los *QSL managers*, hay verdaderos señores que son realmente conscientes de su labor y no precisan recomendación alguna de la IARU ni de cualquier otra organización.

Ejemplo de estos, que supongo habrá varios pero que lamentablemente no conozco de referencia más que a uno, lo tenemos en Don Clark, VK4DC. Este colega australiano trafica, entre otras, las tarjetas de VK9NC, VK4AAU/LH e YJ8AUR. Hace algunos meses, diversas estaciones de Madrid,



Particularmente me resulta divertido utilizar el viejo transceptor de mi padre, Heathkit SB-104, en la posición de QRP, para trabajar en SSB con un vatio, y con condiciones de exepente propagación, estaciones de Japón, la Costa Oeste de EE.UU., China, Hawai y otros llamativos DX.

tan todas, absolutamente todas las tarjetas que reciben bien sea por el buró o directas. Pero según va aumentando el tráfico por la actividad o actividades de su estación o estaciones de DX, la conciencia se relaja y empieza a introducir cambios de actitud que lamentablemente siempre repercuten en el coleccionista de países. El primero de ellos suele ser el dejar de contestar todas las tarjetas que recibe vía asociación. Esta práctica arraigó pronto en algunos de nuestros *managers* españoles y diciendo la verdad, he recibido pocas QSL de los primeros que lo fueron y que aún continúan con esta actividad. Algunos la pide vía directa sin sobre ni franqueo para la respuesta (¡que es, dentro de lo malo, un gran detalle!) y otros, no conozco como desean recibirlas porque no confirman nun-

de otras zonas de «EA» y del resto del mundo, pudieron trabajar a VKØAI que, según indicaba a lo largo del «pile-up»⁽⁴⁾, se encontraba en la isla de Heard y que solicitaba la QSL vía VK4DC. Los amigos que hicieron el envío de la tarjeta vía directa, adjuntando al sobre 3, 4 cupones o alguna «green stamp», al cabo de varias semanas recibieron en el correo, una explicativa carta de Don devolviéndoles la QSL de VKØAI y toda la «ayuda económica» que le habían enviado para el franqueo de la tarjeta de retorno. En aquella amable carta, Don, acusaba recibo de la QSL y hacía una serie de comentarios relativos a la referida estación, lamentando finalmente las molestias que le hubiese podido ocasionar este asunto por tratarse de una estación «pirata».

Existe otro grupo de *managers* digno de resaltar. Es también poco numeroso y como ejemplo representativo podemos citar a F6AJA. Estos, junto a algunas estaciones DX que también siguen la misma norma, al recibir la tarjeta con una «ayuda» excesiva, proceden a remitir la tarjeta de contestación, acompañada de un «IRC» o la cantidad que sobrepase el valor del franqueo de retorno.

Como supongo habréis podido comprobar, estos dos grupos anteriormente vistos son hoy día una excepción y sería deseable que, el segundo de ellos, se fuese engrosando al modificarse el modo de actuación de algunos colegas que trafican las QSL y nunca se sienten satisfechos con lo que se les envía.

Un ejemplo de estos, que sirve para concluir con el tema de los *managers*, o «majistas» como decía habitualmente mi querido buen amigo y «Honor Roll, del DXCC de Fonía» Fernando Bueno, operador que fue de la estación «EA 7 Grandes Farjones, 7» o «EA 7 Gaseosas Frescas, indicativo de verano», os recordará los pensamientos y la forma de actuar de uno de los ma-



El llegar a tener un «Collins KW-1», como transmisor, era el sueño de cualquier radioaficionado.

nagers que ha sido más conocido y polemizado en los últimos años, F6FNU, con la esperanza de que nos sirva de ejemplo para todos aquellos a los que necesariamente debemos enviarles nuestras QSL.

En el boletín de *Les Bacores DX* de octubre de 1989, apareció un interesante artículo escrito por EA5EC, sobre diversos asuntos recopilados sobre «Antonio, el mánager de la discordia». En él, nos expuso los apercebimientos que le había hecho la REF, la Asociación Internacional de DX (INDEXA) y la ARRL por sus controvertidas maneras de actuar traficando las tarjetas de más de ciento cincuenta estaciones de DX.

Antoine, ingeniero jubilado, con tiempo y con una pensión, en 1986 se planteó su «nueva forma de hacer radio» para tratar de conseguir un «complemento» que le hiciese más llevadera, no sólo la «cuesta de enero», sino también la de los restantes meses. En aquel año, a través de *Les Nouvelles DX*, indicó a los colegas de su país que si querían recibir la QSL directa, deberían enviarle, además del sobre franqueado, otro sello más o bien un Cupón de Respuesta Internacional (IRC). Ante esta demanda de F6FNU y el malestar creado entre todos sus compatriotas, F6EYS, presidente de *Clipper-ton DX Club* le escribió haciéndole una serie de comentarios sobre su lucrativa forma de actuar que le convertía en un «mánager comercial». La respuesta de Antoine sobre ello fue que esta solicitud económica era legítima para un *QSL manager* que, además de imprimir tarjetas, enviarlas y sufragar otros gastos, necesitaba cinco horas diarias para su manejo. Al parecer, a pesar de estar jubilado y ser en principio un pasatiempo, estas horas a F6FNU le «cuestan dinero» y que, por lo tanto, espera recibir una recompensa económica, no sólo de los colegas franceses, sino también de los del resto del mundo. Para ello se vale de todos los medios posibles. Lle-

ga incluso a no confirmar por envío económico insuficiente, y en relación a este tema el citado boletín de *Les Bacores DX*⁽¹⁰⁾ refiere diversidad de casos. Lo que me parece extremo y creo que habrá disuadido o disuadirá a muchos de enviarle su QSL, es el comentario que nos hacía EA5EC, referente a un *DXista* que llegó a remitirle hasta veinte dólares para recibir unas tarjetas que en principio no llegaron y que finalmente recibió gracias a las gestiones de un amigo común.

El pensamiento de Antoine sobre el tráfico de QSL a través de la asociación parece antagónico sobre su forma de operar porque comentaba que, «aquellos que llevan dentro el espíritu de la radioafición deben mandar sus QSL vía *bureau* tal como yo lo desearía» (?). También comenta que, «yo preferiría recibir las QSL vía *bureau*; así tendría tiempo para atenderlas todas y contestarlas dos veces al año vía REF». Posteriormente indicó «que había dimitido del *bureau* y que como el 98 % de los amigos de su país tampoco eran miembros de REF tampoco podrían recibir las tarjetas que les enviase por este medio».

Para finalizar el tema, creo que hay una frase de Antoine que lo dice todo: «Nunca le he mandado a W3HNN, W4FRU, o a WA3HUP un SASE con 54 centavos, eso es solamente para gente pobre, pero que muy pobre».

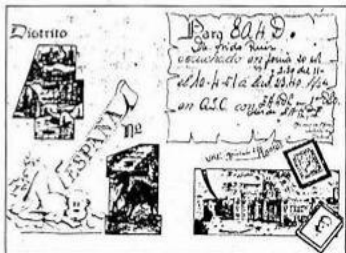
Por la forma de actuar de Antoine comprenderéis perfectamente el por qué los amigos ingleses y franceses tuvieron la idea de proponer en la reunión de la Región I de la IARU⁽⁸⁾, la séptima recomendación que, como todas las demás, fue aceptada



F6FNU

durante la

Convención del Lynx celebrada en Madrid, en junio de 1988. Antoine continúa siendo uno de los más conocidos «QSL manager».



Las QSL de nuestros primeros escuchas de la postguerra, casi con toda seguridad, se libraron ir directamente al cesto de los papeles... porque circularon en otros tiempos.

por unanimidad y en la que textualmente se recoge:

7. En particular, es inaceptable pedir un número inespecífico de IRC o «green stamps» (dólares USA) si una cantidad menor cubre los costes mencionados en el punto 4. Es inaceptable retornar las tarjetas vía Bureau si se han recibido directamente y con los fondos suficientes para ser contestadas directas, tal y como se establece en el punto 4.

Si después de todo esto continuáis interesados en recibir alguna QSL de F6FNU, podéis atender las recomendaciones dadas por EA5EC en el referido boletín de *Les Bacores DX* (7), pero antes, os sugiero que podáis comprobar el reciente modo de actuar de este «importante QSL manager», leyendo la carta que se publicó el pasado noviembre (11), en la que Juan Carlos, EA2XX, nos narraba su odisea personal con Antoine.

El DX, ¿es una afición elitista?

Como consecuencia del gasto económico que conlleva el conseguir las QSL, cuando se hace el envío vía directa, cabe hacernos una serie de reflexiones:

¿Por cuánto nos sale hoy tener en corto tiempo el EA DX 100, el CQ DX o el DXCC?, ¿y clasificarnos en sus Cuadros de Honor u Honor Roll?

¿Podemos llegar a la conclusión de que la práctica del DX es una afición cara?

¿Y acaso es cara porque es elitista?

Sinceramente y lamentándolo mucho ligo a creer que efectivamente esto es cierto si consideramos todo aquello relacionado con el DX: equipos, clubes, suscripciones, convenciones, confirmaciones... Pienso que muchos colegas de todo el mundo tienen mi misma opinión; pero, como al parecer y según los comentarios que escuché en cierta ocasión «es mejor radioaficionado aquel que tiene más países», ciertos colegas, además de sufragar los anteriores gastos, deben adquirir desde el primer momento los *callbooks*, sobres, IRC, *green stamps* y montones de sellos para llegar a poder ser uno de esos «magníficos radioaficionados». ¡Lástima que ellos se creyesen aquel comentario! y no sepan ver que para ser buen radioaficionado se requieren muchos y muy buenos requisitos ajenos exclusivamente a la caza del nuevo país.

Conclusión

A pesar de todas las dificultades comentadas a lo largo de este artículo, considero que trabajar DX con cualquier tipo de condiciones, ha resultado, resulta y resultará muy gratificante siempre y cuando nos lo tomemos como «intrascendente pasatiempo» y no tengamos ningún tipo de aspiraciones a corto plazo; es decir, no tratemos de confirmar todos los QSO que realice-

mos y no nos metamos en esos grandes y monstruosos *pile-ups* (4) que en algunas ocasiones se organizan en las bandas.

Particularmente, me resulta divertido utilizar el viejo transceptor de mi padre, «Heathkit SB-104», en la posición de QRP, para trabajar, en SSB con un vatio y con condiciones de excelente propagación, estaciones de Japón, la Costa Oeste de Estados Unidos, China, Hawai y otros llamativos DX.

También en algunas ocasiones, cuando me voy de vacaciones junto al mar, me gusta llevarme el transceptor e instalar la antena de móvil en la terraza del apartamento. En estas condiciones he trabajado estaciones de los cinco continentes entre las que se encuentran algunas enclavadas en Singapur, Malasia... e incluso llegué a contactar con el «pirata» de turno de Albania, que en aquella ocasión me pasó un QSL manager californiano, y cuya QSL como podéis suponer nunca la recibí.

Con el paso del tiempo, la tecnología avanza a pasos agigantados, las costumbres cambian y la masificación se hace más patente, pero el ciclo de propagación continuará repitiéndose periódicamente con sus correspondientes subidas y bajadas, y a él tendremos que adaptarnos todos los

entusiastas de las HF para seguir practicando en ellas nuestra afición favorita: «El DX».

Referencias

- [1] Semblanza de un radioaficionado. *CQ Radio Amateur*, número 67, Julio 1989.
- [2] EA1BC: El DX desde el carrito de Ruhrkorff... hasta las comunicaciones espaciales, por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, número 90, Junio 1991.
- [3] Treinta Aniversario de las Primeras Experiencias Nacionales de VHF, por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, número 92, Junio 1991.
- [4] Nociones de DX en HF. *CQ Radio Amateur*, número 9, Junio 1984.
- [5] EA0AB y EA0AC las primeras estaciones EA en un país DX, por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, número 98, Febrero 1992.
- [6] La Etica de DX, por EA4DO. *CQ Radio Amateur*, número 74, Febrero 1990.
- [7] PX1A, por EA3FL y EA3HE. Revista *URE*, Noviembre 1991.
- [8] El Honorol, por XE1MD. *CQ Radio Amateur*, número 68, (10) Agosto 1989.
- [9] Código de comportamiento para la gestión de QSL, por EA1QF. Revista *URE*, Julio 1990.
- [10] Antonio, el manager* de la discordia, por EA5EC. Boletín de *Les Bacores DX*, Octubre 1989.
- [11] Conozcamos a F6FNU, por EA2XX. *CQ Radio Amateur*, número 95, Noviembre 1991.

INDIQUE 13 EN LA TARJETA DEL LECTOR

MIRAGE/KLM

COMMUNICATIONS EQUIPMENT

Los míticos amplificadores y antenas para el Radio - Amateur

MADE IN USA

CARACTERÍSTICAS AMPLIFICADORES

- Preamplificador GaAs-FET factor de ruido inferior a 0.6 dB.
- Ganancia ajustable para prevenir intermodulación.
- Retardo relé ajustable para SSB.
- Desconexión automática por EXCESO DE R.O.E. / EXCESO DE TEMPERATURA / EXCESO DE EXCITACIÓN
- Todo modo: FM, SSB, PACKET.
- Posibilidad de control REMOTO.
- VHF (144 - 146 MHz) 30-300W / UHF (430 - 440 MHz) 15-100W según modelo.
- Tensión de alimentación 13.6 V.

CARACTERÍSTICAS ANTENAS

- Doble elemento excitado que asegura la máxima ganancia y mínima ROE en toda la banda.
- Tornillería de acero inoxidable.

EQUIPOS

- * AMPLIFICADORES LINEALES VHF hasta 300W.
- * AMPLIFICADORES LINEALES UHF hasta 100W.
- * PREAMPLIFICADORES DE ANTENA.
- * VATIMETROS HF-VHF-UHF.
- * ANTENAS TRIBANDA 4 y 6 Elem:
- * ANTENAS WARC.
- * ANTENAS MONOBANDA HF 10/15/20/40/80 m.



- * ANTENAS VHF 144-146 de 4 a 20 elem:
- * ANTENAS UHF 430-440 de 6 a 30 elem:
- * ANTENAS POLARIZACION CIRCULAR SATELITE.
- * ANTENAS BANDA COMERCIAL 136-174 MHz / 400-470 MHz.

IMPORTADOR OFICIAL PARA ESPAÑA



SITELSA
TELECOMUNICACIONES

Via Augusta, 156 - 08021 BARCELONA
Tel. 93/414 01 92 (centralita) 93/414 33 72 (directo) Fax 93/414 25 33